

Desde el Comité Editorial



Drogas, placer, dependencia, legalización, adicción, crimen organizado... Todos éstos son términos que cotidianamente oímos en nuestro entorno, al hablar del problema del abuso en el consumo colectivo de tal o cual sustancia que comúnmente se considera dañina, independientemente de que sea lícita o ilícita.

En esta ocasión, nuestra revista *Ciencia*, con ánimo de proporcionar información básica o complementaria que actualice a nuestros lectores sobre el problema de las adicciones, y les ayude a normar o matizar su opinión en torno a la eventual legalización de la marihuana, se complace en ofrecerles dentro de su sección temática una visión científica en torno a los efectos que, tanto a corto como a largo plazo, tienen algunas de estas sustancias sobre nuestro funcionamiento normal, y sus repercusiones en nuestra salud.

Óscar Prospero García, editor huésped de este número de *Ciencia*, nos refiere cómo las drogas, al modificar el funcionamiento de algunos grupos de neuronas en diversas regiones de nuestro cerebro (núcleos) –neuronas encargadas de mantener la constancia de nuestro medio interno (homeostasis), de generarnos sensaciones placenteras (sistema hedónico) o de modular nuestra ansiedad–, son influidas por estas sustancias, volviéndonos adictos tanto a sus efectos como a su consumo.

El grupo de connotados especialistas convocados por el doctor Prospero pasan revista en los artículos de esta edición a los efectos que las principales sustancias de abuso tienen sobre nuestra salud, y nos ofrecen información sobre su potencial adictivo. Asimismo,

enterémonos sobre la magnitud que este problema representa para nuestra sociedad en su conjunto, y para nuestros jóvenes en particular, así como de las perspectivas de prevención, o en su caso, de tratamiento y rehabilitación para aquellos consumidores que por desgracia se han vuelto adictos a estas sustancias.

En otro tenor, pero también de gran interés, por la importancia y perspectivas que para nuestra salud han cobrado los trasplantes de diversos órganos, ofrecemos a nuestros lectores la opinión de José Ramón Cossío, ministro de la Suprema Corte de la Nación, en relación con un cierto tipo de trasplante que en pocos años pudiera ser motivo de acalorada discusión pública. Los invitamos a leer su interesante colaboración, “¿Trasplante de cabeza o trasplante de cuerpo?”, y a meditar sobre lo que esto significa y sobre las diferencias tanto legales como éticas y religiosas que pudieran estar involucradas en tales tipos de trasplantes.

Los convidamos, finalmente, como es ya costumbre, a enterarse de lo ocurrido en el seno de la Academia Mexicana de Ciencias y a que no dejen de leer el editorial del presidente de la misma, José Franco, quien haciendo un alto en el camino reflexiona sobre diversos aspectos de política científica e informa a los lectores de nuestra revista sobre los logros e impacto social que los programas de la Academia tuvieron durante el año que ha pasado.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director